

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS
MUSEO ARQUEOLOGICO

CONCHUPATA

UN PANTEON FORMATIVO TEMPRANO
EN EL VALLE DE MIZQUE



CUADERNOS
DE
INVESTIGACION
No. 7

b s s
BIBLIOTECA SAN SIMON

BIBLIOTECA "SAN SIMON"
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON



Directores:

Dr. Tonchy Marinkovic Uzqueda
Rector de la UMSS

Ing. Alberto Rodríguez Méndez
Vice Rector de la UMSS

Jefe de Editorial

Gustavo Giacoman Mora

Serie/Arqueología

12
13a
190

CONCHUPATA

UN PANTEON FORMATIVO TEMPRANO
EN EL VALLE DE MIZQUE

(B.)
FOR: (1)

COCHABAMBA - BOLIVIA

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS
Y MUSEO ARQUEOLOGICO

CUADERNOS DE INVESTIGACION
SERIE ARQUEOLOGIA N° 7

121
ed de C. (1)

Cochabamba - Bolivia

1992

571(84)

C66

COCHABAMBA. Universidad Mayor de San Simón
Conchupata : Un panteón formativo temprano en el valle de Mizque / Cochabamba. Universidad Mayor de San Simón. - - Cochabamba : Universitaria, 1992.

48 p. ; 21 cm. - - (Arqueología).

1. ARQUEOLOGIA - BOLIVIA.- 2. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS.- 3. ARQUEOLOGIA EXCAVACIONES. .

I. T.

ES PROPIEDAD

CONCHUPATA

UN PANTEON FORMATIVO TEMPRANO EN EL VALLE DE MIZQUE COCHABAMBA - BOLIVIA

CONTENIDO

POR: David M. Pereira Herrera (1)	
María de los Angeles Muñoz (1)	Página
Ramón Sanzetenea Rocha (1)	13
Donald L. Brockington (2)	14
Operativación del trabajo y metodología adoptada	14
Informe Técnico Temporal 1967	16
Descripción de los Entierros	21
Informe Antropología Física (a cargo de Ramón Sanzetenea)	31
Conclusiones Preliminares	37
Índice	48

(1) *Instituto Antropológico y Museo de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba*

(2) *Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, EE. UU.*

CONCHUPATA

UN PANTEON FORMATIVO TEMPRANO EN EL VALLE DE MIZQUE
(COCHABAMBA - BOLIVIA)

CONTENIDO

PRESENTACION

	Página
1. Antecedentes del Proyecto Formativo en Cochabamba	13
2. Motivación, Hipótesis y Justificación para elegir Conchupata	14
2.1. Descripción y Ubicación del Sitio	14
2.2. Operativización del trabajo y metodología adoptada	14
2.3. Informe Técnico temporada 1987	15
2.4. Descripción de los Entierros	24
2.5. Informe Antropología Física (a cargo de Ramón Sanzeteña)	31
3. Conclusiones Preliminares	37
4. Bibliografía	43

ANEXOS

- Cuadro General de Fechados de C-14 (1986-1987)
- Tabla Sumaria de Información
- Ilustraciones
(Fotografías de Rolly Arauco)

ILUSTRACIONES

LAMINA I.— A=Ent. 3; B y C = Ent. 10; D= Ent. 3;
E, F, G y H=Hallazgos Aislados.

LAMINA II.— A= Ofrenda Aislada No. 1; B=Ent. 11.

LAMINA III.— A=Ent. 13; B=Ent. 14; C=Ent. 15;
DyE=Ent. 3; F, G y H=Seguimiento Muro.

LAMINA IV.— A, B, C y D= Ofrendas Aisladas;
E=Ent. 16; F=Ent. 15; G=Ent. 2; H=Ent. 4

PRESENTACION

El trabajo que se presenta en el Cuaderno de Investigación N° 7, surge como producto de una arqueología de salvataje efectuada en el panteón Formativo de Conchupata, Mizque, el mes de Julio 1987.

El texto, que inicialmente tuvo el carácter de un informe técnico, ha sido adecuado y complementado con información ya obtenida durante los trabajos de 1986 (ver Cuaderno de Investigación N° 6, 1986) y otros antecedentes generales del PROYECTO FORMATIVO, ejecutados en el Departamento de Cochabamba desde 1984, de manera que el lector encontrará varias conclusiones y deducciones que se obtienen en combinación con otros datos ya procesados y publicados.

De muestras óseas y carbón provenientes de contexto, se han efectuado tres fechados de C-14, que sitúan el panteón de Conchupata en el Formativo Temprano del Sur-este cochabambino.

Deseo agradecer al señor Antonio Pialorsi, en cuya propiedad efectuamos los trabajos, por su amplia cooperación y hospitalidad. También al señor Gerald Owens quien nos acompañó en terreno y documentó en video la secuencia de trabajo en Conchupata, además de fotografiar en laboratorio los materiales que ahora se exhiben en el Museo de la Universidad Mayor de San Simón. La cooperación del Padre Mauricio Valcanover, de la Casa Franciscana de Mizque, también ha sido muy importante, así como su ayuda logística y su experiencia arqueológica de la zona. Agradecemos también al Banco Nacional de Bolivia, prestigiosa institución financiera de Cochabamba por su cooperación en la publicación de los trabajos.

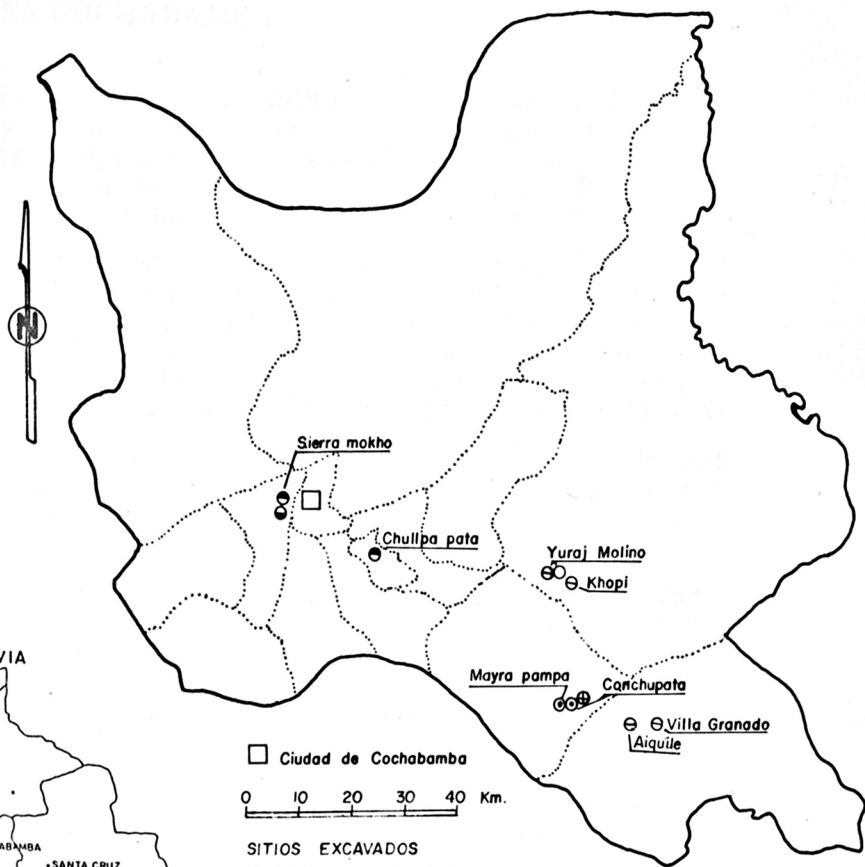
Finalmente agradecer a varios vecinos de Mizque, quienes —a veces sin entender con precisión lo que exactamente estábamos haciendo— dieron su más abierta cooperación y confianza.

DAVID M. PEREIRA HERRERA
DIRECTOR
INSTITUTO ANTROPOLOGICO Y
MUSEO - U.M.S.S.

DEPARTAMENTO DE COCHABAMBA

PROYECTO FORMATIVO

1984 - 1989



BOLIVIA



□ Ciudad de Cochabamba

0 10 20 30 40 Km.

SITIOS EXCAVADOS

- | | |
|--------|--------|
| ● 1984 | ⊕ 1987 |
| ● 1985 | ⊖ 1988 |
| ⊙ 1986 | ○ 1989 |

1. ANTECEDENTES DEL "PROYECTO FORMATIVO" EN COCHABAMBA

A mediados de 1984, el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la U.M.S.S. inició el PROYECTO FORMATIVO, trabajando sobre un plan piloto con excavaciones sistemáticas en los sitios arqueológicos de Chullpa Pata, Cliza y Sierra Mokho, Quillacollo, Departamento de Cochabamba (1).

Con los novedosos resultados e información obtenida, al Proyecto continuó sus trabajos adquiriendo un carácter permanente. En 1985, con el apoyo económico de la National Geographic Society, el Proyecto retornó a Sierra Mokho, montículo artificial ubicado en las afueras de Quillacollo donde se halla la más amplia y completa secuencia cerámica representativa para el Valle cochabambino (2).

El año 1986, el Proyecto se trasladó al valle de Mizque, de donde se disponía información reciente de sitios con cerámica Formativa, los cuales quedaron expuestos por el cambio de cauce de algunos ríos.

De las excavaciones en los sitios arqueológicos de Maira Pampa y Conchupata (Mizque) surgió un nuevo tipo cerámico Formativo, bautizado como Tipo 4, obteniéndose de contexto tres fechados de C-14 (ver cuadro de fechados de C-14), abundante información de un panteón con ofrendas funerarias, pero con algunas alteraciones debido a trabajos agrícolas y la construcción de viviendas modernas (3).

- (1) *Los resultados preliminares de este primer trabajo pueden consultarse en Cuadernos de Investigación, Serie Arqueología N° 5, 1985. Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia.*
- (2) *Durante los trabajos de campo recibimos la visita del Dr. William Hurley, Arqueólogo de la Universidad de Toronto, Canadá, quién como especialista efectuó un análisis y estudio de la composición estratigráfica del sitio.*
- (3) *Los datos de la temporada 1986 fueron publicados en Cuadernos de Investigación N° 6. Serie Arqueología N° 6 1986. Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia.*

Ante la inminente destrucción total del panteón, en 1987 el Proyecto regresó a Conchupata, Mizque con el objetivo de obtener la mayor cantidad posible de información siguiendo una metodología que podríamos decir de salvataje. En esta oportunidad se excavaron 17 entierros con ofrendas y algunas ofrendas aisladas en un contexto sin estratigrafía. (De una sola ocupación).

2. MOTIVACION, HIPOTESIS Y JUSTIFICACION PARA ELEGIR CONCHUPATA

El sitio arqueológico de Conchupata fue elegido por el Proyecto por presentar materiales arqueológicos mayormente Formativos. Sobre la base de los datos obtenidos en la temporada 1986 (4 pozos de sondeo y dos trincheras cortas) y ante la posible destrucción total del sitio por la construcción de viviendas modernas, en 1987 nuestra intención tuvo dos motivaciones/objetivos claros. Por un lado, a través de una arqueología de salvataje, obtener la mayor cantidad posible de información del sitio, y por otro, contrastar y verificar la hipótesis surgida en 1986 de que Conchupata fue un panteón del Formativo temprano en forma de montículo que pudo tener una muralla periférica que rodeaba el cementerio.

2.1. Descripción y Ubicación del Sitio

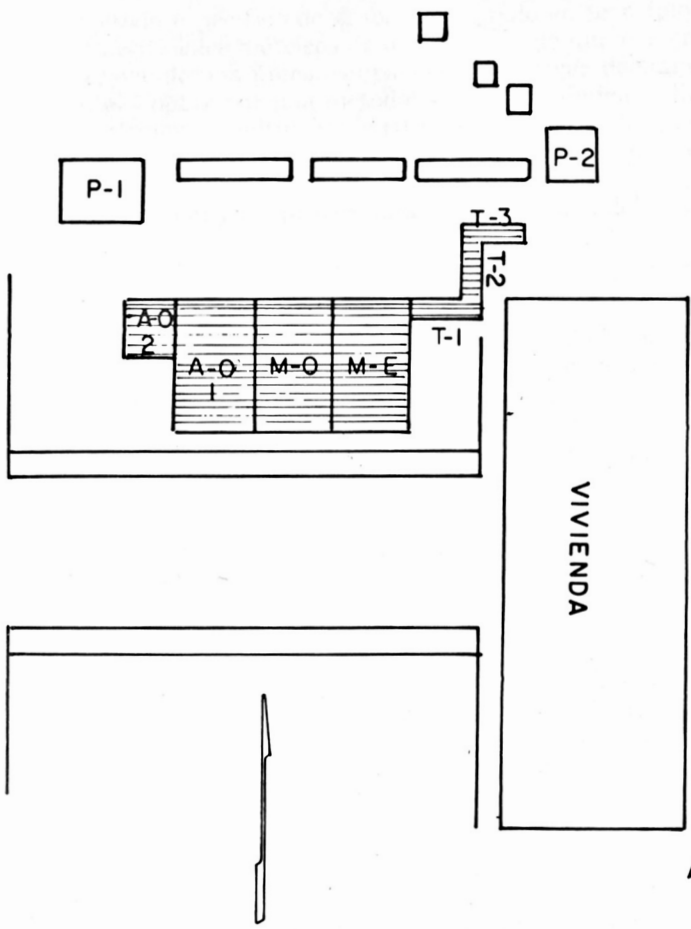
Conchupata, donde hoy se encuentra una propiedad vitivinícola, se encuentra a 1 Km. al Este del Pueblo de Mizque sobre el camino que conduce a Tucma e Ituchi.

El sitio, que al parecer tuvo la forma de un montículo, ocupa un área de aproximadamente 1 1/2 hectárea, la cual, en varias oportunidades, ha sido arada con fleje y sufrido alteraciones por la construcción de cimientos para viviendas modernas. Sin embargo a partir de los 0.60 m. los materiales culturales se hallan in situ, los cuales han sido cuidadosamente trabajados en la temporada 1987.



2.2. Operativización del trabajo y Metodología Adoptada

Para la ejecución de los trabajos en Conchupata, se organizó un solo equipo de trabajo, constituido por cuatro arqueólogos quienes

PROYECTO FORMATIVO CONCHUPATA - MIZQUE COCHABAMBA



M-E, M-O y T1 PRIMERA FASE
A-O1; A-O2 y T2 SEGUNDA FASE
T3 y CIMIENTO TERCERA FASE

-  EXCAVACION 1986
-  EXCAVACION 1987



alternadamente realizaron las tareas en diferentes sectores del pozo, apoyado por trabajadores de campo.

El método específico de trabajo adoptado en principio fue el de niveles artificiales métricos de 0.20 mts. Dado que nos encontrábamos excavando una única ocupación formativa, decidimos —más adelante— optar por una metodología de seguimiento directo a todos los elementos culturales existentes (entierros, lajas, etc.) manteniendo en lo posible la necesaria horizontalidad para toda la superficie abierta del pozo. Debe recalcar el carácter de salvamento de la excavación y el aprovechamiento al máximo del escaso tiempo disponible.

Nuestra jornada diaria de trabajo fue de 6:00 a 15:00, debido a los fuertes vientos existentes después de medio día. En nuestra base de trabajo en el pueblo de Mizque se procedió al lavado, marcado, etiquetado y embolsado de todos los materiales para su traslado a Cochabamba.

2.3. Informe Técnico de la Temporada 1987 en Conchupata - Mizque

El 28 de julio de 1987 se iniciaron los trabajos en el sitio de Conchupata en Mizque. Como primer paso, se procedió a la limpieza de la zona a excavar, es decir una parte del sector Este del montículo.

Posteriormente se realizó el trazado de la retícula métrica en el lugar donde se ubicaría el pozo, es decir al Sur-Este del pozo 1 de la temporada 1986 y al Oeste de la construcción de la vivienda; tomándose la cara Oeste de la misma como eje (de Norte a Sur) de la retícula que en esa dirección medía 4.75 m.; mientras que de Este a Oeste inicialmente medía 6 m.

Una vez colocada la retícula, se fotografiaron todos los vestigios visibles, para proceder con los trabajos de excavación.

Queremos remarcar que en la excavación, tanto del pozo original como de las ampliaciones, los primeros 0.50 m. prácticamente no han sido tomados en cuenta, dado que el terreno ha sido removido con fleje en varias ocasiones.

Se empezó la excavación en la mitad Oeste (M-O) hasta una profundidad de primeramente 0.20 m. para luego llegar hasta los 0.50 m., en el cual tan sólo se encontró los restos de un fogón (que puede o no ser antiguo), muy pocos fragmentos de cerámica post Ti-

wanaku y formativa (algunos grandes y gruesos que parecen ser de cuerpos de cántaros), huesos de animales, manos de moler, lajas removidas y una concentración de canto rodado, al parecer sin significación

La excavación de la Mitad Este (M-E) se hizo en la misma forma que la anterior, hasta los 0.50 m., pudiendo considerar este nivel, como un estrato estéril.

A partir de este nivel y hasta los 1.50 a 2 m. la tierra que se encuentra es totalmente pareja en toda la extensión de la excavación. No hay cambios de estratos. Se trata de una tierra blanda y oscura, por la descomposición de materia orgánica sin nada indicativo de actividad doméstica.

Recién a los 1.50 a 2 m. aparece el estrato estéril un cascajo muy compacto, ferruginoso y anaranjado.

Dado que en M-E no se encontró nada hasta los 0.50 m. se decidió profundizar más para ver si definitivamente era un sector estéril y desechar el seguir excavando para extender hacia otro lado la excavación (4).

Se encontraron algunos fragmentos de cerámica y uno que otro hueso aislado. A los 1.10 m apareció el primer Entierro E-1 (en realidad la mitad superior de un esqueleto), con orientación Sur-Norte, el cráneo al Sur y la parte inferior hacia el norte. A la altura de la parte superior del tórax tenía una laja pequeña, al costado derecho se encontró bastante arcilla quemada y algo de carbón. Hacia el Norte (donde debieron seguir los pies) y por debajo de la columna se encontraron grandes pedazos de carbón; se pensó que la parte inferior del esqueleto fue destruida por otro entierro posterior, pero al removerlo no se observó nada.

Los fragmentos de cerámica que aparecen junto al entierro son mayormente anaranjados (tipo-4).

Se pasó a hacer la nivelación de la M-O hasta el nivel de M-E, para tener una visión más extensa de todo el pozo aparecido junto a fragmentos formativos, varios elementos como la base de una olla grande quebrada, boca abajo, de la cual la tierra del interior

(4) No descartamos la posibilidad de que ya en tiempos precolombinos hubiere sufrido alteraciones, ya que muchos restos óseos fueron hallados sueltos, sin ninguna asociación directa.

fue cernida, encontrándose arcilla quemada y carbón, pero no se encontraron semillas que era lo que más nos interesaba.

Es de notar una hilera de lajas con dirección Norte a Sur que parecían estar colocadas a lo largo (por encima de un entierro).

Después de dibujar y fotografiar este nivel, se sacaron las lajas, encontrándose 0.30 m. más o menos por debajo, el entierro E-2 orientado con el cráneo al Sur y los pies al Norte prácticamente cubierto de elementos a manera de ofrenda.

La profundidad del cráneo fue de 0.90 m. y la de los pies de 0.80 m. Después de registrarlo, dibujarlo y fotografiarlo se lo sacó junto con sus ofrendas. Este ha sido el procedimiento general para todos los entierros, exceptuando aquellos que por su mal estado de conservación fue imposible trasladarlos.

En M-E, se bajó una capa de 0.10 m. más (por debajo del E-1) encontrándose a los 1.15 - 1.20 m., un ch'illami (5) muy grande partido en dos y boca abajo, cubriendo completamente a manera de tapa el entierro E-3. Se procedió a la limpieza y destapado del ch'illami, encontrándose los restos de un niño junto con varias piezas de ofrenda sin poder comprobar la orientación u otros detalles por encontrarse muy deteriorado.

Se niveló este sector (M-E) hasta los 1.40 m. que es la profundidad en que termina el E-3, sin encontrarse ningún elemento relevante. Posteriormente se bajaron 0.30 m. más, tratando de llegar a la capa estéril para sondearla y constatar su espesor, atravesándola con el fin de ver si por debajo de ella se encontraba material precerámico, pero al llegar a los 1.90 m. y no encontrar ningún resto cultural, se dio por terminada la operación a todo este sector, es decir, en la Mitad Este.

En M-O, se continuaron los trabajos en las partes donde las lajas y otros elementos parecían indicar entierros, se procedió a quitar las lajas, encontrándose los pies de otro esqueleto E-4. Al seguir la fosa del esqueleto, pudimos constatar que presentaba una notable inclinación de Norte a Sur (de los pies a 1.10 m. hacia el cráneo a 1.50 m.). Ambos fémures estaban quebrados a la misma altura (posiblemente cedieron por el peso de las lajas). Bajo las piernas se encontró bastante ceniza, carbón y tierra quemada.

(5) Ch'illami = término quechua contemporáneo para designar a los platos grandes, abiertos y relativamente planos.

En la esquina Nor-Oeste de M-O se bajó a 1 m., más o menos, 0.30 - 0.40 m. por debajo de las lajas que parecían ser de otro entierro; solamente se encontraron fragmentos grandes de cerámica y algunas costillas aisladas. La cerámica aquí podría estar relacionada con E-2.

En la parte Sur de M-O, a 1.40 de profundidad, se encontraron 3 lajas y una cuarta ya debajo la pared Sur del pozo; una de ellas cubría las piernas, otra la pelvis, otra el tórax y una cuarta la parte que correspondería al cráneo de lo que constituyó el E-5. La orientación fue cráneo Sur, dentro de la pared, (ver plano de entierro) y pie al Norte (Nor-Oeste).

Bajo las lajas de piernas y pelvis, la tierra era muy blanda y había un hoyo, posiblemente el agua lavó la mitad del cuerpo faltante.

Había también bastante carbón y ceniza, por lo que se pensó que a lo mejor hicieron fuego antes de enterrar al difunto.

A la derecha, a la altura de la rodilla y el fémur, se encontraron cuentas de soldalita que iban a cruzar el lugar donde se encontraba la pelvis; y donde se cruzaban las manos, un hacha con el talón hacia el Oeste y el filo hacia el Este. Se cernió la tierra, hallándose más cuentas y se recogieron los huesos para fechado (6).

A los costados del cuerpo se halló el cascajo anaranjado (capa que marca el estrato estéril), por lo que se deduce que, seguramente hicieron una trinchera en esta capa para el entierro. Como en los casos anteriores el entierro presenta una inclinación de Norte a Sur; los pies están a 1.60 m. de profundidad, mientras que la parte donde debía encontrarse el cráneo está a 1.90 m.

En la misma unidad (M-O) paralelo y casi pegado a la pared Oeste del pozo, a 1 m. de profundidad quedaron al descubierto los pies de otro entierro E-6. Se lo siguió a lo largo de la fosa y se constató nuevamente que está inclinado de Norte a Sur, de pies (1 m. de profundidad) a cabeza (1.35 m.). Queremos resaltar que la posición, inclinación y orientación, son factores que se han repetido para casi todos los entierros.

También en este sector y a 1.30 m. de profundidad, se encontraron 3 lajas grandes entre los Entierros 5 y 6. Al quitarlas, como a 0.30 m. por debajo, apareció el entierro 7, orientado de Sur (crá-

(6) Quizá las cuentas fueron colocadas a manera de faja o cinturón, tanto arriba como por abajo de la pelvis.

neo) a Norte (pies). Como en el Entierro 5, parece que abrieron la fosa en el cascajo, casi sólo al ancho del difunto. A 0.10 m. arriba de la pelvis se encontraron huesos de roedor y a lo largo del cuerpo, varias piezas cerámicas como ofrenda.

Simultáneamente mientras se trabajaba en éste sector, se decidió hacer una trinchera de 1.45 m. (de Este a Oeste) por 70 cms. de ancho, en la esquina Nor-Oeste del pozo (ver plano general); que más que una trinchera, podría ser un pozo de seguimiento, ya que se trataba de encontrar un alineamiento de piedras (quizás un muro) que se observó la anterior temporada y que supuestamente corría en esa dirección. En esta primera trinchera (T - 1), se bajó hasta los 1.70 m. sin encontrarse ningún elemento.

En la parte Norte de M-O, hacia el Nor-Oeste del entierro 6, a 1.50 m. de profundidad, aparecieron los huesos de un bebé, muy destruidos; al parecer estaba orientado con la cabeza al Sur y el cuerpo hacia el Norte (Entierro 8).

En la esquina Sur-Oeste del pozo, a 1.40 m. de profundidad, se encontraba una laja muy grande, la cual fue sacada tratando de encontrar un entierro; pero 0.20 m. por debajo sólo aparecieron 4 piezas de cerámica a manera de ofrenda. Se buscó a los lados y por debajo, pero no se encontraron restos, por lo tanto no se pudo asociar esta ofrenda (OA) a ningún entierro.

Alternando con los trabajos de M-O se hizo la primera ampliación del pozo (A-01) en 3 m. hacia el Oeste, siguiendo los 4.75 m. de Norte a Sur. (ver plano excavación). Continuando con el mismo procedimiento que al inicio de la excavación, es decir, bajándose los primeros 0.50 m. sin tomar en cuenta ningún elemento.

En la pared Norte de M-O, a 0,95 m. de profundidad, se encontró una laja grande y por debajo de ella, a 1.10 m., los pies de un esqueleto (E-9), se lo siguió por las piernas hacia el cráneo viendo que presenta las mismas características que los anteriores, es decir, el cráneo se encuentra al Sur y a mayor profundidad (1.45 m.) que los pies (Norte, 1.10 m.).

En A-01, en los primeros 0.50 m. se llegó a una hilera no muy perfecta de piedra y 3 lajas muy grandes que presuponían entierro. En este nivel, sólo se encontraron huesos aislados y algunos fragmentos de cerámica.

Después de quitar las lajas y piedras, a los 0.70 m. de profundidad aparecieron los pies de un esqueleto (E-10) que se siguió ha-

cia el cráneo que estaba a 0.85 m. de profundidad. La orientación era cráneo al Sur y pies al Norte, encontrándose asociado a él y como ofrenda, algunos elementos cerámicos y líticos.

Inmediatamente hacia el Este del E-10 en la misma unidad A-01 y como 0.10 m. más profundo (0.95 m.) se encontraron otra serie de lajas. Se niveló a esta profundidad todo A-01 encontrándose algunos elementos aislados (ver relación de "hallazgos aislados" en la parte de cerámica).

El retirar las lajas, como a 0.20 m. por debajo de ellas, aparecieron los pies del Entierro 11 hacia al Norte, con el cráneo hacia el Sur al igual que los otros, siendo muy grande el desnivel que presenta de pies (1.10 m.) a cráneo (1.65 m.), observándose que sólo para la parte de la cabeza se excavó intencionalmente en el nivel del cascajo. Al lado del cráneo, a la altura del hombro derecho, se encontraba un cráneo, muy grueso, pudiéndose tratar de un hombre, aunque resultó difícil identificarlo. Alrededor del entierro se encontraron varias capas de ceniza y carbón.

Se niveló todo A-01, a 1.30 m. (hasta donde llegaba el E-11 al remover la parte de los pies) apareciendo en el corte de la pared Oeste unas lajas, que al quitarlas demostraron ser piezas en piedra (batanes, ver relación de hallazgos). También en este nivel encontramos varios huesos revueltos, así como cráneos aislados; uno de ellos con impresionante deformación anular que a primera vista, parece tratarse del cráneo de una mujer.

Nivelado el pozo (A-01) ahora a los 1.40 m. se encontraron algunas otras lajas; se las retiró y a los 1.50 m. aparecieron los pies del Entierro 12, continuando hasta el cráneo que va hacia el Sur. Tanto el cráneo como el cuerpo están en una trinchera hecha en el cascajo, con la pelvis levantada. El detalle más importante es que en este nivel se encontró un fragmento de cerámica anaranjada, lo cual (y por tratarse del nivel ya prácticamente estéril) nos indica que hasta lo más profundo de la ocupación, sólo contamos con material del formativo temprano.

A casi la misma profundidad del E-12, en el sector Nor-Oeste de A-01, inmediatamente por debajo de otra serie de lajas, a los 1.45 m. aparece la base de un ch'illami procediéndose con la limpieza y búsqueda de asociación. Esta pieza continúa 0.15 m. hacia abajo, hasta encontrarse con la parte superior de un cráneo (Entierro 13). Alrededor de la pieza y hasta 1 m. hacia el Este, se encontraron muy

pegadas unas con otras cuentas blancas y sodalita (7), cirniéndose toda la tierra que se encontraba alrededor. Al quitarse el Chi'llami se encontró el esqueleto de un niño muy revuelto, por lo cual resultó imposible saber la orientación original.

Hasta esta profundidad, se registraron nuevamente varios hallazgos aislados, mientras que en la esquina Nor-Oeste, se entró en el corte de la pared, pues quedaron sobresaliendo algunas lajas, encontrándose en la pared Norte, a 0.75 m. de profundidad al borde de un ch'illami, se procedió a su limpieza y se constató que tenía más o menos 0.40 m. de diámetro.

Mezclados con el esqueleto habían fragmentos de carbón y cenizas, de los cuales se tomaron muestras para fechado (este procedimiento se ha seguido cuidadosamente, allí donde se consideraba que el material para la muestra estaba "in situ" y no contaminado) (Ver cuadro general de fechas).

La trinchera del E-14 corrió de Sur-Oeste (cráneo), a Nor-Este (pies), siendo prácticamente éste, uno de los entierros que presentaban diferente orientación comparado con los demás que se excavaron.

Se atravesó todo el estrato del cascajo, que fue casi de 1 m. encontrándose bajo este una capa de tierra blanda, que en un principio se pensó podría constituir otro nivel cultural, pero que al ser excavado en un pequeño sondeo no presentó ningún indicio de ocupación; dándose por terminado el A-01 de la excavación.

Entre tanto, en el corte de la pared Sur de M-O, a 1.30 m. de profundidad, quedaron al descubierto los huesos de los pies de un esqueleto, junto a fragmentos de cerámica, de manera que se decidió socavar hacia el cráneo mediante una trinchera de 0.70 m. hacia el Sur por un metro de ancho de Este a Oeste (ver plano entierro).

Se trata del Entierro 15, prácticamente también cubierto de ofrendas, la orientación era de pies al Norte (en el corte) y siguiendo el eje del cuerpo, el cráneo debía estar hacia el Sur; no se lo encontró pues, además de que el trabajo no se pudo completar, por haber llegado a la altura de la clavícula casi hasta donde se encuentra el muro de contención de entrada de la vivienda moderna, el agua había lavado la tierra de la parte superior del esqueleto, de-

(7) Las canteras de sodalita más cercanas que se hallan en la provincia Ayo-paya, aproximadamente a 120 Kms. Nor-Oeste de la zona de Mizque.

jando varios hoyos y siendo prácticamente inútil recoger los huesos.

Con este entierro (15), también se concluyó la excavación en la Mitad Oeste (M-O) original.

Hacia el Oeste de A-01, se amplió la excavación en un área de 2 m. de Este a Oeste, por 2 m. de Norte a Sur a partir de la cara Norte del pozo (A-02, ver plano 1), es decir para hacer la ampliación sólo se tomó en cuenta el sector Norte, pues en el sector Sur de A-01, la tierra y los vestigios se encontraron muy removidos, pensándose, que hacia el Este el comportamiento sería igual, por lo que era inútil excavar hacia ese lado, mientras que por el Norte tuvimos el E-13 in situ y presencia de material.

En la esquina Nor-Este del pozo, donde se había hecho la trinchera (T-1), se bajó hasta los 1.70 m. sin encontrarse el muro que se buscaba, ni otro elemento significativo, así que se la amplió con dirección al Norte, en 3 m. (T-2, ver plano excavaciones), por 0.70 m. de ancho, con las mismas intenciones.

En A-02, se excavó primeramente hasta los 0.50 - 0.60 m. encontrándose algunos fragmentos de cerámica. A los 0.75 m. es de notar una pieza excepcional (hallazgo aislado); se trata de una vasija pequeña de base plana con pastillaje, que parece reflejar una cabeza antropomorfa.

A 1 m. de profundidad, casi en el corte de la pared Norte apareció un cráneo, con dirección del cuerpo hacia el Norte (Entierro 16); a la derecha de éste (hacia el Este), apareció otro cráneo, cuyo cuerpo se encontraba atravesado con el primer esqueleto, llegándose en ambos entierros solamente a excavar hasta la parte de la pelvis, parándose allí el trabajo por encontrarse los miembros inferiores hacia adentro de la pared Norte. Asociados a los 2 esqueletos se encontraron algunos elementos a manera de ofrenda.

En la ampliación de la trinchera (T-2), a 1 m. de profundidad, apareció un kero partido como hallazgo aislado, junto con ceniza y carbón. Se excavó hasta 1.70 m. de profundidad, hasta el nivel del cascajo, sin encontrarse el supuesto muro, así que se decidió ampliar la trinchera hacia el Este en 3 m. por los mismos 0.70 m. de ancho (ver Plano 1), en un último intento por encontrarlo.

En A-02, se bajó hasta los 1.20 m. en que se hallaban una serie de lajas, junto a un fragmento de asta de venado. Se procedió a quitar las lajas y limpiar la tierra, hasta los 1.50 m. en que aparecen

los pies de Entierro 17, que claramente se encuentra dentro del estrato cascajo. Se trata de un entierro orientado totalmente diferente a los demás; el cráneo se encontraba al Este y los pies hacia el Oeste, con una inclinación de pies (1.50 m.) a cráneo (1.60 m.).

Por debajo y perpendicularmente a la fosa de E-17, se pensó que existía otro entierro, ya que la trinchera dentro del cascajo, continuaba en dirección Norte, pero solamente se encontraron algunos huesos aislados.

En la tercera ampliación de la trinchera (T-3) y a la profundidad de 1.40 m., se encontró un cráneo asociado con algunos elementos. Se siguió el cráneo hacia donde iba la columna, pero sólo se encontraron las primeras vértebras, constatando que no existe nada más del cuerpo, por lo tanto y el no poder asociar las piezas con un "entierro", éstas pasaron a constituir la Ofrenda Aislada 2 (OA-2). Removido el E-17 y OA-2 se llegó hasta el estrato estéril, sin encontrarse ningún material quedando con esto concluido el trabajo tanto en A-02, como en toda la extensión de la excavación.

Hacia el Este, se inició una nueva operación. Los trabajadores habían comentado que al estar arando la tierra para los cultivos habían encontrado, junto a cantidad de fragmentos de cerámica grandes lajas, es así, que a unos 20 metros de la parte posterior de la vivienda se abrió primeramente un pozo irregular, con ayuda de la pala mecánica; se quitó la tierra que ya estaba removida por el arado, hasta encontrarse la primera laja. (Aquí cabe hacer notar que se encontraron 3 piezas completas de cerámica, diferentes a las que habíamos encontrado en toda la excavación del pozo). Una vez ubicadas las lajas, se hizo el sondeo para ver hacia donde continuaban, y seguir el alineamiento.

Se llegaron a descubrir 8 metros y medio (aunque en algunas partes hay interrupción) de lo que parecen constituir cimientos de lajas de una estructura más o menos circular (hasta donde se la siguió). Si se pensara que es circular completamente, tendría un diámetro aproximado de 12 m. (ver fotos 10 y 11 y plano 1).

Desgraciadamente, no se pudo sacar a luz todo el contorno; se hizo lo que se pudo, pero este trabajo se lo realizó el 4 de agosto que fue el último día de permanencia en campo, es decir al límite del tiempo programado para esta temporada.

El 5 de agosto, se retornó de Mizque a la ciudad de Cochabamba.

2.4. DESCRIPCION DE LOS ENTIERROS

Pasamos a continuación a realizar la descripción de los entierros (ver plano de entierros) así como de sus respectivas ofrendas.

ENTIERRO N° 1

Se trata de la parte superior de un esqueleto, entierro primario, articulado a excepción de las manos que no se encontraron en posición decúbito dorsal, el cráneo mirando hacia arriba y orientado al Sur, quedando la parte inferior de la columna orientada al Norte.

Posiblemente de una mujer, al levantarla se observó en el cráneo deformación anular oblicua. Entierro directo.

SIN OFRENDA

ENTIERRO N° 2

Entierro directo, primario en posición decúbito dorsal con el cráneo mirando hacia el Nor-Este, en dirección de Sur a Norte el cráneo al Sur y los pies hacia el Norte (ver Fotos 5 y 6) Las manos se encuentran cruzadas o sobrepuestas sobre la pelvis, tamaño aproximado del individuo 1.70 m. El cráneo presenta deformación anular oblicua.

OFRENDA ENTIERRO N° 2

- Un recipiente circular de piedra de paredes rectas (partido) (basalto agría pulido)
- Recipientes circulares de piedra de paredes rectas. (basalto gris pulido)
- Una vasija de barro (forma bota)
- Un hacha pequeña con perforación (basalto gris)
- Concha marina
- Un ch'illami (*)
- Dos fragmentos de tubo soplador de cerámica
- Fragmentos de hueso
- Huesos de roedor

(*) *Plato bajo de base angosta, plana y paredes muy abiertas, denominación en Quechua que se da actualmente a este tipo de platos en Cochabamba.*



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 2



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 3

ENTIERRO N° 3

Se trata del entierro de un niño, que podría considerarse como entierro directo (por encontrarse prácticamente dentro de un ch'illami). Posiblemente era un entierro primario, aunque se lo encontró muy desintegrado, por lo cual resultó imposible saber su orientación.

OFRENDA ENTIERRO N° 3

- Un ch'illami grande
- Un vaso kero alto con asa vertical ancha
- Dos vasos pukus pequeños
- 7 cuentas de sodalita y una de cuarzo ágata
- Concha marina
- Un vaso pequeño
- Un hacha de piedra plana alargada con perforación y figura zoomorfa (basalto amarillento)
- Semillas?

ENTIERRO N° 4

Entierro primario, directo, en posición decúbito dorsal, con el cráneo mirando hacia arriba. Bien conservado, aunque los fémures se encontraron quebrados y el tórax pegado a la columna vertebral. Los brazos estaban estirados cruzando las manos a la altura de la pelvis.

La orientación fue de: cráneo al Sur y pies hacia el Norte. Se trata posiblemente de una mujer adulta.

OFRENDA ENTIERRO N° 4

- Mitad de un tubo soplador

ENTIERRO N° 5

Entierro directo, primario, en posición decúbito dorsal, quedan las piernas parcialmente conservadas. Se encontraron los fémures, tibias y la pelvis, sobre la cual se encontraron las manos cruzadas; con los huesos de los brazos a cada lado de la trinchera; columna y costillas perdidas. De la cabeza sólo se encontraron coronas de

dientes muy desgastadas. Al parecer se trata de un individuo adulto-viejo.

La orientación fue de: cráneo al Sur y pies hacia el Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 5

- 232 cuentas de sodalita tubulares/perforación central
- Un hacha de piedra plana alargada con dos perforaciones

ENTIERRO N° 6

Entierro directo, primario, bastante bien articulado, en posición decúbito dorsal; cráneo mirando hacia arriba. Las manos se encontraban sobre la pélvis pero la derecha con la muñeca torcida hacia afuera.

Muy bien conservado, los dientes completos con bastante desgaste. Al parecer se trata de un hombre adulto, con estatura aproximada de 1.45 - 1.50 m. (del cráneo al hueso del talón).

La orientación fue de Sur a Norte; cráneo Sur y pies hacia el Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 6

- Concha nacarada.

ENTIERRO N° 7

Entierro directo, primario, en posición decúbito dorsal, con el cráneo mirando hacia arriba; aunque la parte de la cara y frontal estaban completamente deshechos, el resto bien conservado.

La orientación de este entierro fue cráneo al Sur y los pies al Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 7

- Un vaso de cerámica pequeño cortado en la parte superior
- Fragmentos de una olla grande
- Un vaso Puku ovoidal
- Un artefacto lítico redondeado
- Huesos de roedor

ENTIERRO N° 8

Entierro primario, directo, posiblemente en posición decúbito dorsal, muy destruído. Se trataba de un niño de más o menos seis meses.

La posible orientación de este entierro fue: cráneo Sur y los pies hacia el Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 8

— Un fragmento de concha

ENTIERRO N° 9

Entierro directo, primario, bien articulado, en posición decúbito dorsal, con la cara hacia arriba y las manos cruzadas a la altura de la pélvis.

Bien conservado, pero le falta el mentón y los dientes que se encontraron, presentaron bastante desgaste. Al parecer se trata de una mujer.

La orientación fue cráneo Sur y los pies hacia el Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 9

— Un plato ch'illami

— Fragmentos de cuentas de sodalita

— Fragmento pequeño de hueso desgastado

ENTIERRO N° 10

Entierro primario, directo; en posición decúbito dorsal, con el cráneo mirando hacia el Nor-Este y las manos cruzadas sobre la región de la pélvis. Bien conservado.

La orientación de este entierro fue Sur-Norte; al Sur se encontraba el cráneo y los pies al Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 10

— Un recipiente ovalado, alto tipo canoa

— Un plato ch'illami grande

— Un hacha de piedra partida



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 13



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 10

ENTIERRO N° 14

Entierro directo, medio articulado; en posición decúbito dorsal. El cráneo no se encontraba en él, ni tampoco la mandíbula ni los dientes. En mal estado; al parecer se trataba de un adulto, por los huesos de los pies y debido a que los fragmentos del cráneo eran muy delgados, posiblemente era correspondiente a una mujer. La orientación fue cráneo al Sur-Oeste y los pies hacia el Norte-Este.

OFRENDA ENTIERRO N° 14

- Una vasija semiglobular con boca doble
- Un vaso de cerámica con paredes rectas quebrado en la parte superior

ENTIERRO N° 15

Entierro directo, primario (hasta la parte de la clavícula, que es hasta donde se llegó); en posición decúbito dorsal. La estatura estimada de 1.50 m.

La orientación supuesta fue: cráneo al Sur y pies al Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 15

- Un vaso keru alto de paredes rectas quebrado en la parte superior
- Una vasija semiglobular de base plana
- Un hacha de piedra plana con perforación
- Un golpeador o martillo ovoidal con escotadura circular
- Concha trabajada?
- Un plato ch'illami quebrado
- Una maza o percutor de piedra

ENTIERRO N° 16

Entierro doble, directo, secundario, los huesos de ambos esqueletos estaban mezclados. De los dos esqueletos sólo se llegó hasta la pélvis. Uno con el cráneo sin huesos de la cara, mandíbula y dientes muy gastados, posiblemente correspondientes a un hombre; el otro cráneo correspondiente a una mujer con los dientes también muy

desgastados. La orientación de este entierro doble fue la siguiente: cráneos al Sur y los pies hacia el Norte.

OFRENDA ENTIERRO N° 16

- 5 cuentas de coral?
- Un caparazón de caracol
- Un plato ch'illami de base plana
- Concha nacarada

ENTIERRO N° 17

Entierro directo, secundario; posición decúbito dorsal. Sin cráneo, pero bien articulado hasta las clavículas. Bien conservado. Imposible determinar sexo y edad.

Este entierro estaba orientado hacia el Este y el cráneo y los pies hacia el Oeste supuestamente (sin ofrenda).

OFRENDAS AISLADAS

Hacemos relación de piezas que han sido encontradas a manera de ofrenda, sin tener relación directa con entierros.

OFRENDA AISLADA (OA-1)

- Un puku pequeño
- 3 braseros de cerámica
- Pequeños platos bajos ovalados
- Caparazón de caracol

OFRENDA AISLADA (OA-2)

- Un plato ch'illami grande
- Un plato ch'illami chico
- Artefacto lítico redondo con perforación central

OFRENDA AISLADA (OA-3)

- Batea redonda de piedra (arenisca amarillenta)
- Hacha plana con dos perforaciones



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 14



OFRENDA DEL ENTIERRO No. 15

SEGUIMIENTO DEL MURO

- Un vaso puku chico
- Dos vasijas globulares pequeñas
- Muestras de carbón

RELACIONES DE HALLAZGOS AISLADOS

- Una vasija globular irregular (bota partida)
- Un batán de piedra
- Un batán con perforación por desgaste en la parte central
- Una vasija globular (tecomate)
- Un recipiente grande de piedra
- Un vaso muy pequeño
- Un colgandijo de sodalita
- Un colgandijo de material lítico transparente (probablemente cuarzo?)
- Un plato ch'illami ocre
- Un plato hondo de paredes verticales
- Una cabeza antropomorfa
- Un vaso keru partido
- Fragmentos de mica
- Fragmentos de concha
- Un hacha de piedra partida
- 5 fragmentos de tubo soplador
- 2 piezas de fragmentos Tipo 2

2.5. INFORME ANTROPOLOGIA FISICA

(a cargo de Ramón Sanzetenea Rocha)

Durante los trabajos de campo ejecutados en el Proyecto Formativo en las temporadas 1986 y 1987, se obtuvo importante información sobre las características físicas de varios esqueletos formativos, los cuales en su mayoría estuvieron acompañados de ofrendas.

En 1986 se exhumaron 6 esqueletos de adultos en regular condición de conservación, así como también los esqueletos de 3 párvulos casi totalmente desintegrados.

Los restos humanos correspondieron a 4 adultos masculinos, 1 adulto femenino y 1 esqueleto de difícil identificación incompleto, con el siguiente detalle.

DETALLE ESQUELETOS TEMPORADA 1986

Nº BOLSA	1	2	3	4	5	6
NIVEL	1	4	4	5	7	Adicional
SEXO	M	M	F	M	—	M
EDAD	Adulto	Adulto	Adulto	Adulto	Adulto	Adulto

Inventario de Piezas:

Nº	CRANEO	HUMEROS	TIBIAS	PERONE	FEMUR	RADIO	CUBITO
1	si	0	0	0	0	0	0
2	si	1	0	0	2	1	0
3	si	2	0	0	2	2	1
4	no	0	1	0	0	0	0
5	si	0	0	0	0	0	0
6	si	0	0	0	0	0	0

En julio de 1987 se trabajó el segundo pozo al Sud del primer pozo. En esa oportunidad se excavó una extensión de 9 x 4 mts. orientado de Este a Oeste, para luego ampliar un pozo adicional en la cara Este de 2 x 2 mts., exhumándose 16 entierros de los cuales se rescataron 8 esqueletos, algunos de ellos incompletos.

Una vez lavados se trató de consolidar y restaurar, quedando al final 4 esqueletos para medir, siendo tres masculinos y 1 indefinido, de acuerdo al siguiente detalle:

DETALLE ESQUELETOS TEMPORADA 1987

Nº ENTIERRO	1	2	4	6
NIVEL/PROFUNDIDAD	1.10	0.90	1.30 - 1.50	1.35
SEXO	F	M	-	M
EDAD	Adulto	Adulto	Adulto	Adulto
ESTATURA Mts.	1.60	1.65	1.77	1.63

Inventario de Piezas:

Nº	CRANEO	HUMERO	RADIO	CUBITO	FEMUR	TIBIA	PERONE
1	si	1	0	0	0	0	0
2	si	2	0	0	2	2	1
4	no	0	0	0	1	2	0
6	si	2	2	2	2	2	2

Para la confección de estos cuadros sólo se tomó en cuenta los huesos largos y enteros, puesto que en la mayoría de los entierros exhumados (sobre todo los craneos) estaban muy destruidos.

2.5.1. LOS ENTIERROS.— En todos los casos, los restos humanos fueron depositados directamente en el piso, con las ofrendas por encima y a los costados.

El difunto fue colocado en posición decúbito-dorsal con la cabeza más baja que los pies y las manos sobre la pelvis, orientados de Sur a Norte, con la cabeza apuntando al Sur.

Será muy importante en el futuro el determinar en qué momento se introduce y/o se cambia la posición flexada lateral o sentada y si es una variante local o es una influencia de otra zona, puesto que en el caso de las excavaciones en Sierra Mokho, 1984/85, los entierros en posición flexada corresponden a la cultura del período Clásico y Tardío.

MEDIDAS DE CRANEOS

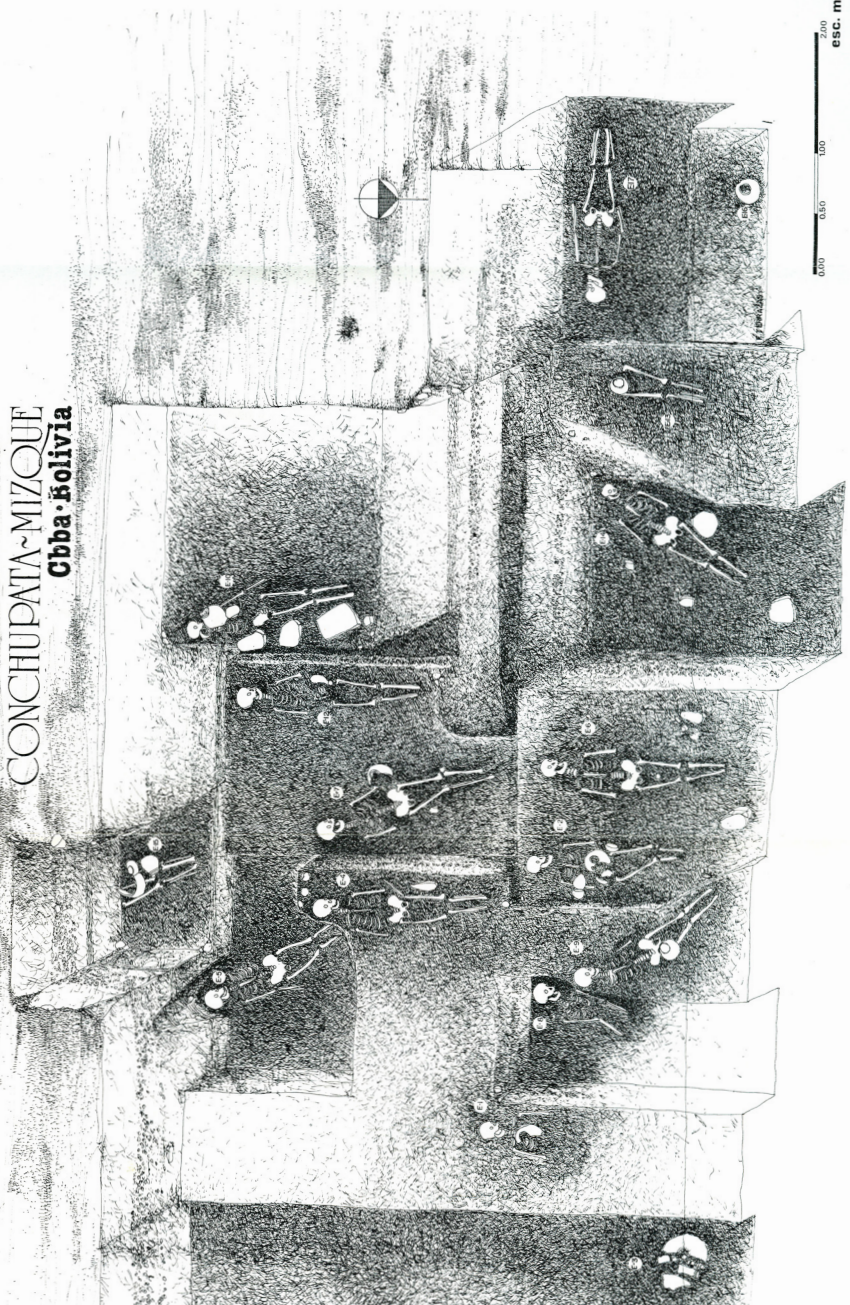
Nº	2	6
Capacidad Craneana		
Longitud Máxima	170	—
Anchura Máxima	145	—
Altura Basio-Bregmática	125	—
Altura Aurículo-Bregmática	105	—
Diámetro Frontal Mínimo	91	90
Diámetro Zigomático	140	—
Diámetro Nasio-Basilar	104	—
Diámetro Alveolo-Basilar	95	—
Diámetro Nasio-Mentorio	142	126
Diámetro Nasio-Alveolar	96	79
Altura nariz	33	—
Anchura nariz	30	25
Anchura Orbitaria	41	43
Altura Orbitaria	40	42
Longitud Palatina	53	54
Anchura Palatina	41	44
Anchura Bigoniaca	120	—

INDICES

Nº	1	2
Indice Cefálico	85.29	—
Indice Vértico - Long.	73.52	—
Indice Vértico - Transv.	86.20	—
Indice Fronto - Parietal	62.75	—
Indice Facial Total	99.04	—
Indice Facial Superior	74.28	—
Indice Nasal	90.90	—
Indice Orbital	97.56	97.67
Indice Palatino	77.35	81.48
Indice Gnático de F.	91.34	—

PROYECTO FORMATIVO
temporada 1987

CONCHUPATA-MIZQUE
Cbba. Bolivia



0.00 0.50 1.00

ESC. MTS.

3. CONCLUSIONES E HIPOTESIS PRELIMINARES

La información obtenida en las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico Conchupata, Mizque, durante la temporada 1987, aunque limitada en diferentes niveles, nos permite plantear y esbozar nuevos elementos que enriquecen el entendimiento global del período Formativo en el Valle mizqueño y sus alrededores, los cuales, además, se nutren de experiencias y resultados obtenidos en temporadas de trabajo previas.

Ya en 1986 (Brockington, Pereira, Céspedes, Sanzetenea y Pérez 1986) planteamos la hipótesis de que Conchupata, en el extremo Sur-Oeste y superior del montículo, presentaba restos materiales que indicaban la presencia de un cementerio Formativo, el cual inclusive pudo estar cercado (total o parcialmente) por un muro periférico de piedra y/o adobe.

Con nuestros trabajos de 1987, podemos confirmar que el sitio fue evidentemente un cementerio, donde se hallaron un total de 17 entierros individuales directos acompañados de diversas ofrendas y fargmentos de muchos más, los cuales comparten además una serie de características que denotan una unidad y homogeneidad. Es decir, allí deliberadamente se depositaron por un espacio largo y continuo de tiempo los difuntos de grupos humanos que habitaron en ese sector durante el Formativo Temprano (802 A. C.-1080/1187 A. C.)

Los restos humanos casi en su totalidad presentan un patrón común de depositación, es decir, decúbito dorsal y con la cabeza a mayor profundidad que las piernas y pies; unas veces con los brazos a los costados y otras con las manos cruzadas a la altura de la pelvis. En algunos casos inclusive se llegó con la cabeza deliberadamente dentro del nivel del cascajo, lo cual debió implicar un moroso trabajo pero de alguna significación especial. También algunos entierros, presentaron por debajo del esqueleto una delgada capa de ceniza, indicando que quizá se solía realizar antes de depositar el cuerpo el quemado de algún elemento ritual textil o vegetal. Igualmente todos los restos óseos (excepto el E-17) presentaron una sola orientación Sur-Norte, curioso detalle que pudo haber tenido alguna significación especial.

Una primera característica general, es la presencia de piezas de cerámica, recipientes de piedra, hachas, cuentas de collar y otros elementos exóticos en calidad de ofrendas alrededor y por encima de los esqueletos, incluyendo en algunos casos, largas lajas planas de piedra a manera de tapa. La cerámica casi en su totalidad es de tipo 4. (8)

Las formas más frecuentes en Conchupata son los: a) ch'illamis (platos y sus variantes) b) platos cuencos de paredes verticales, c) vasos keru, d) vasijas globulares bajas, e) tecomate o vasija semiabierta (bowl). También se dan formas especiales como un cuenco ovalado (canoas), una vasija globular cerrada con dos salidas tubulares, fragmentos de tubos sopladores con incisiones precocion y otras formas menos significativas. Casi todas las piezas presentan como acabado un estequeado brillante. Fuera del contexto del pozo excavado, donde se encontraron restos de cimientos de edificios precolombinos sin identificar culturalmente, (ver plano) se halló un otro tipo de cerámica (formas F-G y H) que probablemente son del Formativo tardío, inclusive con pintura lineal roja, las cuales son muy parecidas a otras piezas existentes en el Museo de la U.M.S.S., desgraciadamente sin contexto.

Junto con la cerámica, se hallaron 5 hachas de piedra como ofrendas de los difuntos y otras 3 en ofrendas aisladas. La gran mayoría de ellas son planas, alargadas y con una o dos perforaciones. Destaca una asociada a la ofrenda de un párvulo, que en la parte media del borde superior presenta tallada una figurilla zoomorfa (un felino, puma quizá) con la cola encorvada hacia arriba. Las hachas de los Entierros 2, 3, 5, 10 y 15 son muy parecidas en cuanto al grosor, forma e inclusive el tipo de piedra. Al margen del cuidadoso trabajo de pulimiento ejecutado, su utilización debió ser para uso ceremonial o simbólico, ya que se trata de rocas areniscas de poca dureza para un otro tipo de uso.

También se hallaron varios recipientes de piedra tipo cuenco; de paredes rectas de basalto gris muy bien pulido generalmente en condición de ofrenda encima del cuerpo del difunto; los cuales —obviamente— tuvieron originalmente función doméstica.

Debemos destacar también que junto con dos objetos cerámicos y líticos, entre las ofrendas del panteón de Conchupata se hallaron

(8) *Pasta compuesta por arcilla fina, arenosa, bastante bien compactada de estructura granulada y como antiplástico grava fina y lutita molida. El color presenta tres tonalidades definidas como anaranjada, ocre y negra.*

varios materiales especiales y/o exóticos como cuentas de collar, caparazón de caracoles, conchas marinas, colgantijos vidriados y restos óseos trabajados.

Son novedosas las cuentas de collar: ágata, sodalita, malaquita, coral, concha marina, caparazón de caracoles, materiales todos no originarios de la zona. En el caso de la sodalita, los yacimientos más cercanos se hallan en la provincia Ayopaya, Cochabamba, aproximadamente 120 Kms. Nor-Oeste de Mizque, los cuales debieron obtenerse por mecanismos de intercambio. También llama la atención el tamaño y la forma de las cuentas: unas tubulares alargadas de 3.5 mm. con perforación longitudinal muy bien ejecutada y otras de menor tamaño 1.0 mm. Existen también otras cuentas de origen marino, del Océano Pacífico, que son de concha del género pecten. Finalmente unas de un material calcáreo, laminar poroso muy liviano que parece coral.

Por las características de los restos encontrados, se deduce que el sitio fue destinado de exclusivamente para entierros, ya que no existen restos de posibles estructuras habitacionales, cimientos o fogones con carbón/ceniza que indiquen actividad doméstica, ni tampoco los restos de posible muro periférico que lo cercaba.

Comparativamente hablando, los entierros presentan diferencias en cuanto a la calidad/cantidad/variedad de sus ofrendas. La del Entierro N° 3, por ejemplo, que es de un párvulo (ver detalle ofrenda E-3) presentó ofrendas variadas y exóticas comparadas con las de otros entierros adultos. Esta diferencia podría ser indicador de que la organización social durante el formativo temprano de Conchupata, contemplaba ya una cierta jerarquización de segmentos sociales diferenciados.

Inclusive el hecho de que en Conchupata, los entierros se hallen nuclearizados con ofrendas variadas y exóticas, comparado con los entierros individuales directos hallados en Maira Pampa a tan sólo 3 Km. de distancia uno del otro (Brockington, Pereira, Sanzetenea, Céspedes y Pérez 1986), fortalece la idea de una jerarquización social, que se expresa en el hecho de que Conchupata, al presentar entierros con ofrendas especiales con complejo simbolismo funerario, el panteón pudo estar reservado para integrantes de alguna comunidad especial.

Otro detalle significativo constituye la presencia y recurrencia de cráneos deformados. Inicialmente se pensó que dichas prácticas se dieron durante el período Intermedio e Intermedio Tardío (especialmente Tiwanaku y reinos altiplánicos) y con mayor énfasis

durante el Incario. Empero, los cráneos deformados del panteón de Conchupata, (9) indican que ésta se inició con mucha anterioridad, durante el Formativo Temprano, mostrando que se trata de una conducta cultural de gran profundidad histórica andina. También llama la atención, las manos cruzadas de muchos de los difuntos, a la altura de la pelvis, lo cual debió tener alguna significación especial.

Un otro aspecto de gran importancia fue el hallazgo de dos piezas destrozadas de cerámica Tipo 2, a una profundidad de 0.75 m. aproximadamente. De acuerdo a nuestras actuales evidencias, la cerámica Tipo 2 es originaria del valle central cochabambino donde presenta particulares atributos y formas. Ocurre que éstas dos piezas fechadas entre los años 800-500 años A.C., coincide con los fechados de C-14 de Conchupata y Maira Pampa estudiados en 1986 y 1987. Esta situación nos conduce a afirmar la posible existencia de redes o sistemas de intercambio entre Mizque y el valle central cochabambino durante el Formativo temprano.

Por otro lado, es sorprendente el hallazgo de ofrendas aisladas sin ninguna asociación directa con entierro y/o restos humanos. También se hallaron varios materiales aislados —piezas sueltas algunas rotas o incompletas— sin ninguna relación o asociación, lo cual podría significar que el sitio pudo haber sufrido ya alteraciones o destrucción en el período precolombino. Quizá el caso más claro de esta situación es el del entierro N° 1, el cual tan sólo presentó la parte superior del esqueleto.

También es de especial importancia el hallazgo de vasos cerámicos Keru, los cuales como forma se consideró que aparecieron durante el Intermedio Temprano y Tardío (Tiwanaku u otros) y sólo en el área altiplánica, es decir entre los 700 y 1200 años D.C. el contexto funerario de Conchupata, demuestra que esta forma ya existía durante el Formativo Temprano del Sur cochabambino y que posteriormente pasó a otras tradiciones culturales.

Finalmente los fechados de C-14 que disponemos, tanto de 1986 como los de 1987, nos remiten cronológicamente a ubicar al panteón de Conchupata dentro del contexto de los primeros grupos agroalfareros (ver cuadro de fechados C-14).

Cronológicamente hablando, mientras estos procesos ocurrían en Mizque y alrededores, otros eventos similares se dieron en el sec-

(9) Ver detalle deformaciones en la pág. 32 y subsiguientes.

tor altiplánico boliviano como Chiripa y especialmente Wankarani, aunque —hasta el momento— no hemos encontrado evidencias que indiquen algún tipo de relación con ellas.

Por otro lado, con un cierto altiplano-centrismo, se ha considerado siempre que el área circunlacustre fue el espacio donde se produjo la génesis de las sociedades agro-alfareras tempranas y que de allí se difundió todo a otros sectores.

Nuestras evidencias cerámicas y no cerámicas y los fechados de C14, indican que este lento paso no sólo se dio en el altiplano, sino también en zonas vallunas e inclusive con fuertes influencias del pie de monte y la amazonía, sin dejar de destacar que —simultáneamente— tuvieron contacto con las zonas altas e inclusive la costa del Pacífico.

FECHAS DE C 14 PARA CONCHUPATA Y MAYRA PAMPA

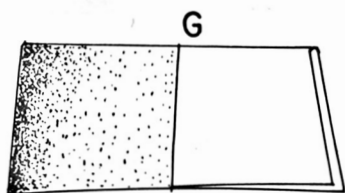
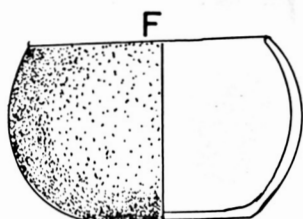
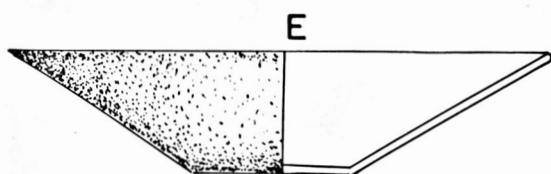
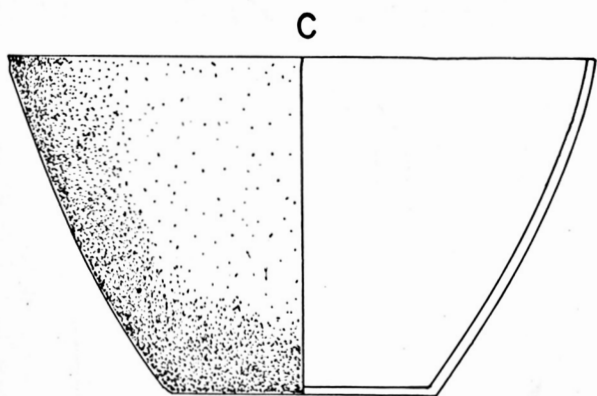
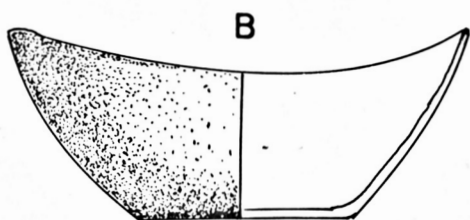
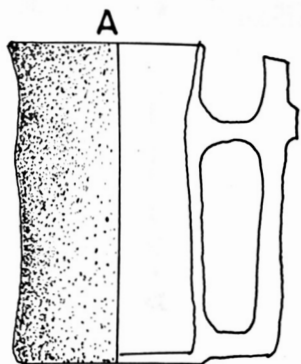
LABORATORIO N°	UBICACION	FECHA	
		Antes Presente	Con corrección**
1986 Mayra Pampa			
GX - 12983	Sondeo 1, Entierro 2	2685 +/- 150	831 a.c.
GX - 12984	Sondeo 1, Nivel 12 (precerámica)	2905 +/- 65	2458 a.c.
1987 Conchupata			
GX - 13883	Entierro 5	2625 +/- 85	802 a.c.
GX - 13884	Entierro 14	2875 +/- 160	1051 - 1076 a.c.
GX - 13885	Entierro 15	2890 +/- 85	1080 - 1187 a.c.

** Stuiver and Becker 1986, usando la media - vida de C14 de 5570 años

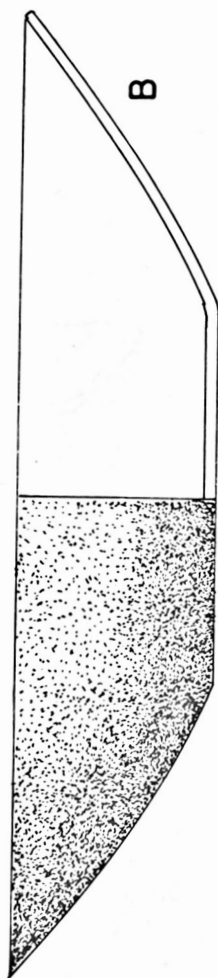
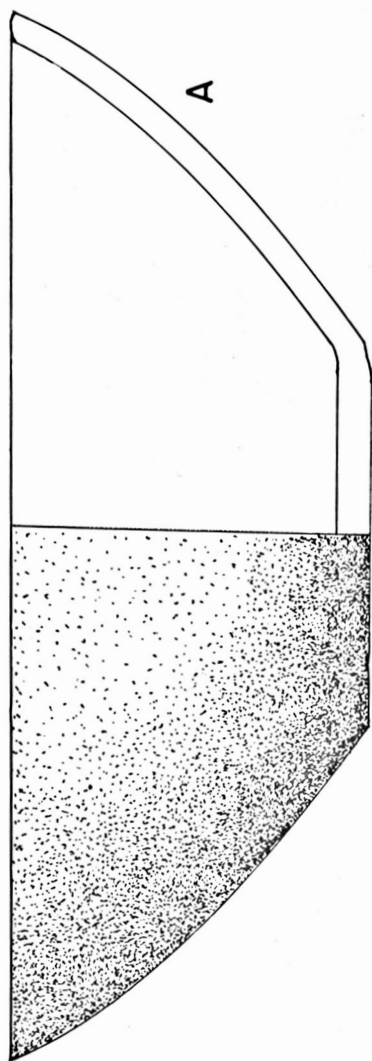
CUADRO SUMARIO PANTEON FORMATIVO

CONCHUPATA - MIZQUE - 1987

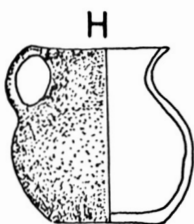
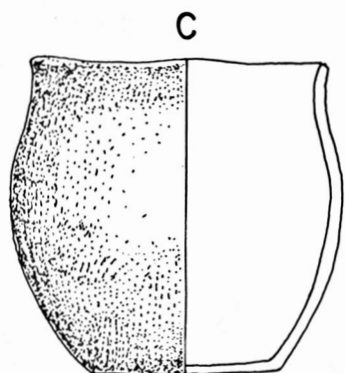
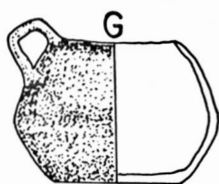
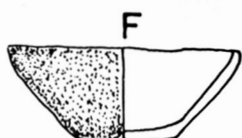
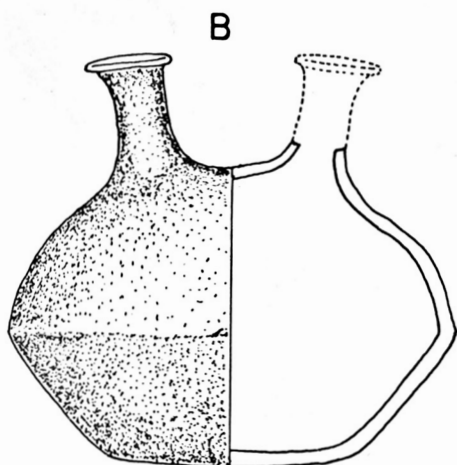
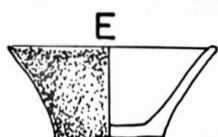
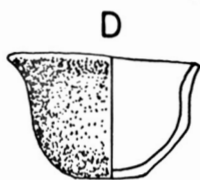
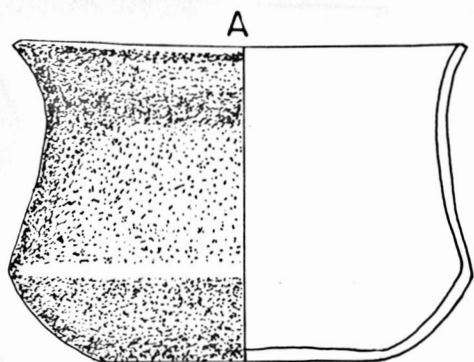
ENTIE- RRO SEXO	EDAD	B	P	N	HACHA	ELEMENTOS EXOTICOS	MARINA	CONCHA	COMENTARIOS
1 F	30				x			x	Deformación
2 M	50	x			x			x	Deformación
3 M?	Niño	x			x				7 cuentas sodalita, 1 cuenta agata
4 F	60?				x				
5 M	Adul/Viej?	x			x				232 cuentas sodalita
6 M	50				x				
7 —	Adul.				x				
8 ?	Niño/6m	x			x				Concha (? tipo) Cuánta?
9 F	Adul.	x			x				Cuentas Sodalita. Cuántos?
10 M?	Adul.				x				
11 M	80				x				8 cuentas coral (?)
12 M	80				x				16 cuentas hueso (?)
13 —	Niño				x				7 cuentas sodalita, 215 cuentas hueso (?)
14 F	70				x				
15 M?	Adul.	x			x				Concha trabajada
16 F.M	Adul.				x				5 cuentas coral (?) Concha
					x				Ambos sexos dientes de mujer más desgastado
					x				Orientación diferente Este - Oeste

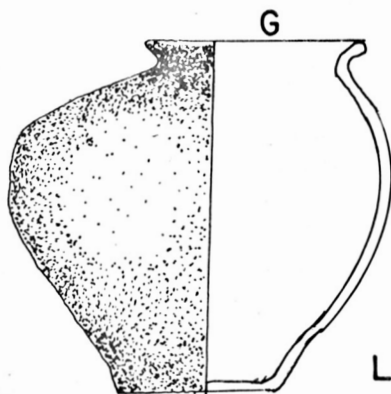
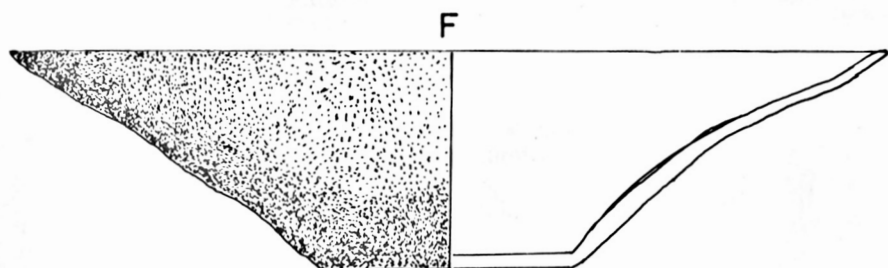
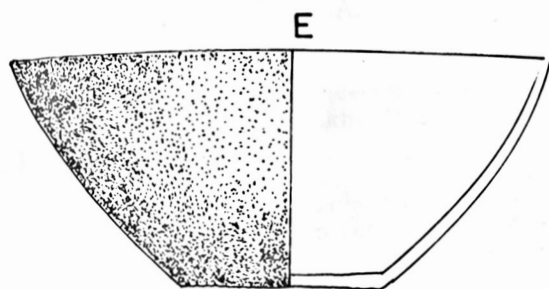
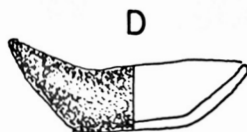
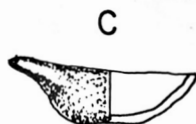
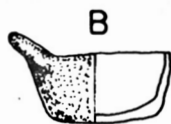
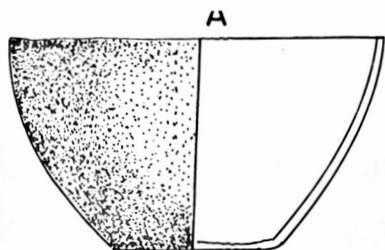


LAMINA 1



LAMINA 2





LAMINA 4

4. BIBLIOGRAFIA

- Bass, William
1971 Human Osteology
University of Missouri Pres
U.S.A.
- Brockington D.
Pereira D., Céspedes
R. Sanzetenea R. y
Pérez C.
1985 Informe preliminar de las excavaciones
Arqueológicas en Chullpa Pata y Sierra
Mokho. Período Formativo.
1986 Cuadernos de Investigación Serie
Arqueología N° 5 Instituto Antropológico
y Museo de la UMSS Cochabamba-Bolivia.
- 1986 Excavaciones en Maira Pampa y Conchu
Pata-Mizque (proyecto Formativo)
Cuaderno de Investigación Serie
Arqueología N° 6 U.M.S.S.
Cochabamba-Bolivia.
- Comas, Juan
1966 Manual de Antropología Física. Fondo
de Cultura Económica, México.
- Genoves, Santiago
1966 La Proporcionalidad entre los huesos
largos y su relación con la estatura en
restos Mesoamericanos.
Instituto de Investigaciones Históricas
Serie Antropología N° 19. México.
- Sanhueza, Julio
1981 Estudio de los restos óseos del
Cementerio Usamaya 1. Altiplano de
Isluga.
Universidad de Antofagasta. Documentos
Trabajo N° 8. Chile.
- Stuiver M. and B.
Becker
1986 High - precision Decadal Calibration of
the Radiocarbón Time Scale. 1950-2500
B. C. Radiocarbon vol 28, págs. 863 - 910.

La presente edición se terminó de
imprimir el 10 de diciembre de 1992
en los Talleres Gráficos de la

Editorial Universitaria